

Novena Entrega *Premio Teatro del Mundo*, Argentina

Lucas Rimoldi

El Premio Teatro del Mundo es una distinción anual que otorgan los integrantes del área de historia y teoría teatral del Centro Cultural Ricardo Rojas, de la Secretaría de Extensión de la Universidad de Buenos Aires. Tiene por objeto destacar lo mejor de la actividad teatral de cada temporada porteña, para lo cual un numeroso jurado coordinado por Jorge Dubatti discute a lo largo del año espectáculos, ediciones, traducciones, así como criterios de valoración. La ceremonia de entrega de la edición 2006 se realizó durante noviembre, en el marco de las XII Jornadas Nacionales de Teatro Comparado (UBA), dedicadas en esta ocasión a Samuel Beckett en el centenario de su nacimiento.

El relevamiento de una gama amplia y heterogénea de espectáculos así como la consideración de categorías no tradicionales, como traducción o ensayística (en cada rubro pueden destacarse hasta diez trabajos, entre los que finalmente se distingue uno) son algunos de los rasgos en base a los cuales el premio pretende diferenciarse de otros galardones similares. Sin embargo, se confirma en esta novena entrega la tendencia de los últimos años a premiar reiteradamente a artistas ya consagrados, lo que superpone los criterios con los de otros premios más tradicionales.

Por ejemplo, la gran figura del año fue Mauricio Kartun, que se alzó con las categorías dirección y dramaturgia por *El niño argentino*, lo que ya había ocurrido con *La madonita*. Su obra le deparó asimismo la distinción en actuación masculina a Mike Amigorena y en vestuario a Gabriela Fernández. Otros consagrados que repitieron en 2006 fueron Jorge Lavelli por su adaptación de *Rey Lear* (ex aequo con Marcelo Bertuccio por su versión de *Quartett* de Heiner Müller), y el talentoso Rafael Spregelburd por su traducción de *4.48 Psicosis* y *Crave* de Sarah Kane. Tampoco asombraron los premios en iluminación a Eli Sirlin por su trabajo en *Voraz*, *El orden de las cosas*,

Harina y *4.48 Psicosis*, o en escenografía/diseño espacial a Ariel Vaccaro por *Budín inglés*. La cuota de sorpresa, y también de emoción, la aportó el rubro actuación femenina, donde fue reconocida Carolina Tejeda por *Harina*. Otros espectáculos que lograron más de un galardón, además de *El niño argentino*, fueron: *La cuna vacía*, del grupo Teatro Libre – cuyas obras, dirigidas por Omar Pacheco, abordan el referente de la dictadura desde una lograda estética de imágenes – reconocido en las personas de Esteban Fernández en diseño de títeres, objetos y mecanismos, y de Antonio Fernández en fotografía teatral; y *Sanos y salvos*, de la compañía La Arena, premiado en coreografía/dirección coreográfica y creación/interpretación musical o banda sonora.

Como espectáculo extranjero se eligió *Homenaje a los malditos* de los españoles La Zaranda y en institución al Grupo Catalinas Sur y Libertablas por el Festival Internacional de Títeres Al Sur del Sur. El espectáculo infantil destacado fue *El viento entre las hojas*, la figura en labor de edición fue Alberto Sava y el *Periódico de Artes Escénicas* la mejor revista. Querida Lolita, una investigación sobre la actriz y cantante Lolita Torres realizada por Mario Gallina, se consideró el mejor ensayo. Finalmente cabe recordar el premio a la trayectoria otorgado a Roberto Vega por sus trabajos de pedagogía teatral, el homenaje póstumo a Alejandra Boero, figura faro del teatro independiente argentino, y tres menciones especiales otorgadas a grupos de teatro comunitario. Unas 80 obras diferentes incluidas en al menos uno de los rubros testimonian una cartelera profusa que, si bien verdaderamente (y como es natural) es desapareja, ofrece dentro de su generoso abanico cuanto menos un puñado de excelentes propuestas por año.

Mar del Plata